

PRESENTACIÓN

AIBR se ha transformado considerablemente desde que, allá por septiembre de 2000, lanzara su primer número a través de la red (la edición impresa tuvo que esperar al año 2002). Uno de los cambios continuados ha sido el proceso de selección de originales. En aquel volumen de 100 páginas, se dedicaron apenas 35 a los artículos publicados y la selección de originales era una decisión directa del consejo de redacción, sin que hubiera criterios de selección, manual de estilo o incluso sistemas de evaluación externos.

Con el crecimiento de la asociación editora también llegó la afluencia de artículos, se firmaron acuerdos con instituciones académicas y se establecieron sistemas de evaluación para garantizar la calidad de los trabajos seleccionados. Por desgracia mantener una publicación científica en el comienzo del siglo XXI implica –como es el caso de AIBR– tener que declinar a veces casi un 90% de los textos que se reciben.

Nuestro proceso editorial busca favorecer la imparcialidad de selección de textos, una labor nada sencilla en una revista de antropología social y cultural. Pero también pretende convertir a AIBR una oportunidad de publicar para autores no consagrados. Cada texto es revisado en una primera selección por un editor. Si es rechazado se evalúa de nuevo por un segundo editor. En caso de ser aprobado por cualquiera de los dos editores es revisado por al menos dos evaluadores independientes. Hay casos en los que un mismo artículo ha tenido hasta cuatro evaluaciones antes de recibir un veredicto, y si es seleccionado es normal que sus autores reciban varios cientos de sugerencias antes de la publicación.

Esta aclaración es importante, porque los textos finales son siempre el fruto de muchos años y horas de trabajo por parte de muchas personas. Aunque proceso sea largo y selectivo, este hecho no debe desanimar el envío de artículos a AIBR, ya que si queremos que tanto la revista como nuestra disciplina tengan un mayor reconocimiento, es necesario ofrecer resultados de investigaciones pioneras. De ahí surgen los artículos que a continuación se presentan y que son una muestra de la gran variedad de temas de los que se ocupa la antropología actual.

El artículo de Beto Vianna, *Co-ontogenia: una aproximación sistémica al lenguaje*, realiza un interesante análisis a partir de la experiencia del autor con grandes simios, de las bases de la comunicación. El texto propone nuevas aproximaciones al concepto de evolución y especialmente al de cultura. Vianna realiza su aproximación a la cultura como una red social en la que “lo social” se refiere a un conjunto de organismos,

humanos o no humanos. Este artículo también está disponible en su versión original en portugués a través de la edición electrónica de la revista.

De muy diferente temática es el artículo de Macarena Hernández-Ramírez y Esteban Ruiz-Ballesteros, *Etnogénesis como práctica. Arqueología y turismo en el pueblo Manta (Ecuador)*. En él, los autores analizan las condiciones en las que se ha producido la identidad del pueblo manta desde que unas excavaciones arqueológicas mostraron un pasado común. De esta forma, realizan un interesante recorrido en el que se mezclan identidades, se muestran procesos de creación de folclore y la forma en que se establecen nuevas instituciones.

Por su parte, el artículo de Israel V. Márquez, *Música y experiencia: de las sociedades primitivas a las redes sociales*, es un atrevido texto en el que se intenta hacer un recorrido de las diferentes formas en que se ha escuchado música a través de la historia. El autor dedica especial atención a los últimos años del siglo XX, así como a la transformación que ha implicado la aparición de Internet en la percepción de la música y las relaciones humanas que a través de ella se generan.

El último artículo que publicamos en este número, *Nadie dijo que fuera fácil ser una princesa: una etnografía virtual de las webs pro-ana*, de Federica Deiana, también utiliza la red como forma de investigación. Junto con el interés que despierta la metodología empleada por la autora, resalta el estudio del discurso de la anorexia como forma de vida y no como patología. En este texto se nos muestra cómo es posible utilizar las explicaciones de construcción del ser de Foucault en una etnografía virtual.

Junto a la sección de artículos se publican, como es habitual, algunas reseñas a nuevas publicaciones de libros de antropología. Como siempre, esperamos que esta nueva entrega de AIBR cumpla con todas las expectativas de nuestros lectores.